

LA CASA CABRERA

DATOS DE INTERÉS

- **La Casa Cabrera.**- Es una edificación del siglo XVII, que fue residencia del comendador. El blasón de su fachada se colocó a mediados del siglo XVIII y pertenece a don Ramón Cabrera La Encina, hijo de don Juan de Cereceda y Carrascosa (blasón en el suelo de la entrada a la iglesia), que era caballero militar de la Real Maestranza de Ronda. El patio interior era porticado, al estilo de La Mancha. El pozo original no estaba en el centro, sino en un ángulo. El actual es simulado. Todavía conserva en su interior elementos originales: puertas de cuarterones y una escalera. En su época estuvo rodeada de huerta y corrales para ganado.

Se tiene constancia que en ella vivió el Comendador **D. Juan de Cerecera o Cerezeta**, siendo encontrados varios útiles con las iniciales "Z y Z".

La Casa de Cabrera de Abanilla presenta una planta cuadrada en torno a un patio, siendo morada del comendador que administraba la Encomienda.

La familia Rivera Rocamora, actuales dueños, compraron la casa a la familia Requena de la Roda, que posiblemente la adquirieron cuando la casa dejó de pertenecer a la Orden de Calatrava, en alguna de las desamortizaciones producidas en los siglos XVIII y XIX.

Sin lugar a dudas, la principal característica que la distingue es su fachada, y en ella el gran escudo que la preside, destacando aún más su ornamentación de color rosa fuerte y el azul que lo enmarca. Al atravesar su gran puerta de madera, se deja ver el patio cuadrado a través de un gran arco de medio punto.

Frente a este Palacete de Cabrera se encuentra la Iglesia Parroquial, donde se muestra una gran devoción a la figura de San José. Antiguamente se abría un corto camino desde la casa Cabrera hasta la Iglesia.

., distribuidos en planta baja y dos pisos, a los que se accede por una escalera de piedra situada en el ala norte.

Para su construcción se utilizó **pedra y argamasa**. Su gran extensión y los muros, alguno de ellos de 60 y 80 centímetros de grosor, le proporciona una temperatura agradable en cualquier estación del año.

En su fachada destaca la presencia un **gran escudo blasonado de estilo barroco**, que por su riqueza recuerda al rococó, incorporado a la casa a finales del siglo XVIII. Éste se encuentra rodeado de florones y gallonados, todo ello en colores azules y ocre.

En **1929** la casa es adquirida por la **familia Rivera Rocamora**, de la Roda, provincia de Albacete, a los antiguos propietarios, reservándose el derecho a quitar la fachada para trasladarla a sus posesiones. Esto no ocurrió y la familia que la disfruta hoy como vivienda mantiene su fachada exactamente como estaba al comprarla.

Las **ventanas** son dos a cada lado del escudo central en el segundo piso, al igual que los dos **balcones**, situados a ambos lados del frontón, que parece sostener el gran escudo en la primera planta. También destaca la presencia de una **imagen de la Virgen de las Angustias**, una ventana más pequeña al lado de la imagen citada y tres ventanas, una de mayor tamaño, todas ellas en planta baja. Todos

estos elementos tienen la singularidad de estar decorados con la misma forma y color que el escudo.

- **Don Juan de Cereceda y Carrascosa**, natural de Villares del Saz – Cuenca -, que llegó al grado de teniente general inspector de los regimientos de caballería de Valencia, Aragón, Cataluña y el Rosellón, fue designado comendador de Abanilla en 1709, por Felipe V, hasta su muerte, acaecida el 1 de noviembre de 1743.

DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO

Tiene unas dimensiones aproximadas de 315x185 cm. Es de estilo barroco. Fue incorporado a la fachada a finales del siglo XVIII. Todo está elaborado en piedra procedente de unas canteras manchegas.

El escudo propiamente dicho está presidido por un yelmo perfilado y orlado de plumas que mira a la derecha, lo que indica que es de un hidalgo de familia legítima. Está constituido por tres cuarteles. La mitad derecha corresponde a **CABRERA**, sobre campo de oro, una cabra de sable (negro) pasante con bordadura camponada de oro y sable.

Probablemente corresponde a la rama aragonesa, catalana y murciana de este apellido, cuyo primer antecedente data de 1353 en que el rey don Pedro IV de Aragón, llamado "el Ceremonioso" (único rey que consta haya pernoctado en Abanilla) concedió el título de Vizconde de Cabrera a Don Ponce de Cabrera. Uno de los descendientes de éste, don Bernardo de Cabrera, el rey Don Martín el Humano lo hizo Almirante de Aragón, que más tarde, por lazos matrimoniales, se unió a los Almirantes de Castilla (los Enríquez de Cabrera).



El cuartel superior derecho corresponde a **MENDOZA**, escudo cuartelado en sotuer (en aspas) en primero y cuarto: campo de sinople (verde) con una banda de gules (rojo) perfilada de oro; y segundo y tercero, campo de gules (rojo) con diez panelas de plata; y con cadenas de plata brochantes sobre partición. Este apellido es amplísimo y con multitud de títulos (Duque del Infantado, Marqués de Santillana,... y Marqués de Mondéjar, que hasta la primera mitad del siglo XX tuvo propiedades en Abanilla). Existe una rama de los Mendoza que ostentan el Condado de Monteagudo (el actual Conde es D. José Bustillo exconsejero de la Comunidad Autónoma de Murcia).

El cuartel inferior derecho: sobre campo de plata dos marmitas o calderas jaqueladas de oro y gules, dispuestas en dos órdenes de palo, puede corresponder con la mayor probabilidad al apellido **Lara**. Otros posibles apellidos son: **PACHECO** o también puede corresponder a **GAONA o GAÓN** que fue recaudador de impuestos de Carlos I en Vizcaya, gran administrador de los bienes del Emperador, por lo que le concedió nobleza y armas. Hay otro GAONA que es vasco, de la villa de su nombre en las cercanías de Vitoria, de donde pasó a Castilla, Andalucía y Murcia. Ambos apellidos, Gaona y Pacheco son muy frecuentes en Abanilla. Las calderas o marmitas de los escudos eran concedidas a los Hidalgos que, por poseer suficientes riquezas, podían pagar las soldadas a las gentes que aportaban a la tropa del Rey, liberando así al monarca del pago.

El conjunto de todo el escudo podría corresponder a los Manríquez de Lara.

Los actuales propietarios adquirieron la Casa Cabrera a los Marqueses de la Roda en 1929 y aunque éstos se reservaron el derecho a desmontar la fachada y trasladarla, afortunadamente nunca se llevó a cabo.

Es junto al del Almudí en Murcia y el del Palacio de Guevara en Lorca de los de mayores dimensiones de los edificios civiles de nuestra Comunidad.

Todo él está rodeado por múltiples adornos de gusto barroco y por cuatro banderas. Así mismo hay un tambor y sus palillos como representación del arma de infantería, un timbal por la caballería, un remo por la marina, una trompeta y un cañón con sus balas por la artillería.

Titularidad: Familia Rivera Rocamora.

Grado de protección: 2; el escudo tiene grado 1-BIC.

Periodo: siglo XVIII.

Accesos: La Casa Cabrera se sitúa en la Plaza Corazón de Jesús, a pocos metros de la Plaza de la Constitución, presidida por el Ayuntamiento (siglo XVIII).

Dirección: Plaza Corazón de Jesús. Abanilla

Zonas

Puerta

La Casa Cabrera siempre ha sido **vivienda**, como lo es en la actualidad, siendo la disposición de la misma y algunos elementos decorativos originales del **siglo XVIII**.

A ella se accede por una gran **puerta de cuarterones**, con doble hoja de madera, dos pilastras de piedra en ambos lados y un frontispicio coronado por el gran escudo nobiliario.

Nada más entrar, el gran **zaguán** que aún presenta sus colañas, donde se abre un gran arco de medio punto que da entrada al **patio cuadrado**. El enlosado del suelo es de piedra y en el centro aparece una pozo con brocado original de hierro. Hasta los años setenta del siglo XX éste se situaba en su lugar original, un poco más ladeado del centro, siendo simulado el que preside actualmente el patio.

En la **planta baja** aparece una **chimenea**, que ya no guarda las proporciones tan grandes que presentaba en su origen, y la **escalera de piedra** original, que da acceso al piso primero. El segundo piso se utilizaba a modo de almacén para guardar el grano y otros alimentos. Actualmente la casa aún guarda en su interior toda la esencia de siglos pasados.